

Santiago, 09 de marzo de 2017

Discurso inauguración “Yo canto la diferencia. Violeta Parra, poesía y voz”

Director de Bibliotecas, Archivos y Museos, Ángel Cabeza

Las palabras de los grandes artistas suelen tener algo de profético. Violeta imaginó el instante de volver a los diecisiete después de vivir un siglo. Este año se cumple ese siglo y la obra de nuestra principal artista popular sigue teniendo el inagotable vigor de la juventud. Para nuestro país, el centenario de Violeta Parra debe ser un hito fundamental y una oportunidad para reflexionar sobre la profundidad de su vasto legado. Por eso, la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos se enorgullece de iniciar las celebraciones que se harán en torno a esta enorme figura, con la inauguración de la exposición “Yo canto la diferencia. Violeta Parra, poesía y voz”.

La muestra da cuenta de esa historia que se inicia cuando, a los quince años, Violeta deja su casa y se va con su guitarra a Santiago, donde su hermano Nicanor. Ahí comienza el camino, no sólo de una mujer talentosa y luchadora, sino que el de una nueva era para la música chilena. Este fascinante recorrido es el que se propone en la exposición a través de espacios visuales y sonoros. Ahí se entremezclan la vida y la obra de la artista, porque una no puede ser analizada sin la otra.

Sabemos que la dicha y el quebranto son los dos materiales que forman el canto de Violeta. En la Galería de Cristal están nítidamente presentes la dicha del amor y el quebranto que provoca la injusticia social. Estos dos pilares de su creación pueden ser analizados a través de sus textos y apreciados en su forma musical. También hay una contextualización visual de los mensajes de Violeta que sugiere la plena vigencia de lo que ella cantaba.

Tenemos la certeza de que esta forma de presentar la obra de nuestra artista universal, contribuye a profundizar la comprensión de una herencia cultural que nos define como país. Es parte de nuestra misión poner en contacto a los ciudadanos con los patrimonios culturales que les pertenecen y que nosotros resguardamos. En esta exposición podrán ver partituras, libros, carátulas de discos y periódicos; podrán escuchar cantar a Violeta y a los músicos que ella ha influenciado, pero, por sobre todo, podrán hacer un viaje interior para conectarse con la sensibilidad de un genio creador inigualable.

Me parece que la Biblioteca Nacional entrega el marco adecuado para esta exhibición

tan significativa, no sólo por su relevancia institucional y su majestuosidad escénica, sino porque la producción de Violeta fue multifacética y el trabajo sinérgico de los diferentes archivos que aquí se encuentran, puede dar cuenta de esa multiplicidad de miradas. Y como sabemos que Violeta es de todos los chilenos, el destino de la muestra no será ser desmontada y pasar al olvido. La exposición cumplirá con un plan de itinerancia que la llevará a recorrer Chile, tal como lo hizo nuestra cantora popular con su guitarra. Permítanme, con este acto, dar por inauguradas las actividades que, durante este año, celebrarán a Violeta Parra.

Y termino con unos versos de la canción “La Chillaneja” que, para muchos, es el manifiesto escrito de Violeta:

Yo no tomo la guitarra
por conseguir un aplauso
yo canto a la diferencia
que hay de lo cierto a lo falso
de lo contrario no canto.

Muchas gracias.